

30 años por la verdad y la justicia

1976 – 24 de marzo – 2006¹

Con motivo del 30° aniversario del golpe militar, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos adhiere a los conceptos expresados por el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, en nombre del espacio Memoria, Verdad y Justicia.

En tal sentido, hacemos propias sus palabras y reproducimos íntegramente a continuación el texto de su mensaje.

La memoria nos ayuda a iluminar el presente y a generar el futuro en la vida de los pueblos y en nuestras propias vidas. La historia es memoria de vida de los pueblos, que se fue construyendo en el tiempo, entre luces y sombras, entre el dolor y la resistencia. Argentina es sacudida y violentada por la última dictadura militar y por todas las dictaduras implantadas en América Latina impuestas a través de la Doctrina de Seguridad Nacional por los EE.UU. Los golpes militares y sus mecanismos del terror, metodologías que llevaron al asesinato, torturas, desaparición de personas, destrucción de la capacidad productiva del país y los miles de exiliados dispersos en el mundo, están en nuestra memoria.

Son 30 años en la resistencia por la Verdad y la Justicia. Y en este caminar queremos rendir homenaje a todas las personas amigas, gobiernos y organizaciones solidarias en el mundo, que compartieron nuestra lucha, desde sus lugares, desarrollando campañas y reclamando ante organismos internacionales como la ONU, la OEA, la UE, el Parlamento de Europa; y ante gobiernos, iglesias y sindicatos, denunciando las atrocidades cometidas por la dictadura militar impuesta desde el 24 de marzo del año 1976 hasta 1983.

(1) Adhesión del IMFC a la Declaración del Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, al cumplirse el 30° aniversario del golpe militar acaecido el 24 de marzo de 1976. Buenos Aires, marzo de 2006.

En la memoria colectiva del pueblo, aún quedan asignaturas pendientes que hacen a la impunidad jurídica. Es necesario investigar, esclarecer y llevar ante la justicia a los responsables de crímenes de lesa humanidad.

Podemos señalar el Plan Cóndor, llamado la «internacional del terror» que extendió sus tentáculos más allá de nuestras fronteras, asesinando, secuestrando y desapareciendo en los traslados a prisioneros y prisioneras, en operativos entre distintos países. Así también, varias empresas nacionales e internacionales actuaron como cómplices de la dictadura militar; médicos que avalaron las torturas y sostuvieron a los prisioneros para continuarlas, traicionando su misión ante la sociedad.

La asignatura pendiente que poco a poco se va despejando, es la recuperación de la identidad de los niños secuestrados y desaparecidos durante la dictadura militar, que hoy son personas adultas que asumen su propia historia y la comparten con el pueblo.

Muchos de nosotros somos sobrevivientes de esa época del terror que continuamos con el compromiso de construir los caminos e ideales para alcanzar sociedades más justas y fraternas. No podemos dejar de señalar que esto es posible gracias a la solidaridad de las organizaciones internacionales, de sectores de las iglesias y sindicatos que apoyaron las luchas y resistencia del pueblo contra el autoritarismo de la dictadura militar y sus cómplices. De cada rincón del mundo, de América Latina, Canadá, de EE.UU., de Africa, de los países nórdicos, de Europa, recibimos solidaridad.

Hacemos memoria y reafirmamos nuestro compromiso de alcanzar nuevos paradigmas de vida, de construcción democrática y la plena vigencia de los derechos humanos, como valores indivisibles.

Memoria de lucha y coraje de los 100 periodistas que dieron sus vidas para defender la vida, dispuestos a denunciar las atrocidades cometidas por la dictadura, soportando la censura y las persecuciones. Son símbolo de la dignidad humana en defensa de la libertad y los derechos humanos. El ayer y el hoy se entrelazan en sus causas y efectos, sabiendo que aquello que se siembra se recoge y, a 30 años de resistencia, la lucha continúa.

Cambian los gobiernos pero el sistema perverso continúa en su política de privilegiar el capital financiero sobre el capital humano. Ha condenado a

más de diez millones de argentinos, hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños a la pobreza y la indigencia, a quienes no sólo le han robado los recursos básicos para una vida digna, sino que pretenden robarles la esperanza.

Se nos ha impuesto una deuda externa inmoral, injusta e impagable. Sin embargo, los gobiernos continúan sometidos a los dictados del FMI y el Banco Mundial, asumiendo el pago de la misma. Hay bases militares norteamericanas en todo el continente. En las hipótesis de conflicto de las fuerzas armadas, el enemigo es el pueblo. Esto nos muestra que los mecanismos e ideologías de dominación no han sido desterrados.

Es necesario hacer memoria y que ésta permanezca en la mente y el corazón. Y tener presente a los pueblos originarios, nuestros hermanos y hermanas indígenas que sufrieron la persecución, la muerte y el olvido en el genocidio más grande de la historia del continente y en nuestro país por la llamada «Campaña del Desierto». La resistencia de los campesinos ante el despojo de sus tierras, y la historia que se repite en ese ayer y el presente; se venden a empresas trasnacionales, se especula y reprimen las protestas sociales, se los margina y las autoridades y la justicia miran para otro lado.

Aquellos que se comprometieron en las luchas sociales, hombres y mujeres con ideales de cambiar los mecanismos de opresión y muerte, y de construir caminos de vida y dignidad, son semillas de vida y dieron las suyas, para alcanzar la libertad e igualdad de todos.

30 años de lucha, Memoria, Verdad y Justicia, nos enfrentan con la realidad de hoy. A pesar de todas las dificultades los pueblos están de pie, nuevos aires y horizontes se vislumbran en la vida de los pueblos. Son como los ríos subterráneos que emergen a la superficie y cambian los cursos de la geografía y la historia. La resistencia y el pensamiento propio se manifiestan en todo el continente, desde las organizaciones sociales, hasta gobiernos que comienzan a generar conciencia y valores propios e intentan romper las cadenas de dominación.

Con este espíritu queremos compartir con ustedes y pedirles que sumen a recordar los 30 años de lucha por la Verdad y la Justicia, a los 30 mil desaparecidos que están presentes en la memoria y en la resistencia. El día 24 de marzo realizaremos la marcha desde el Congreso a Plaza de Mayo, para recordar a todos aquellos que lucharon por construir una nueva socie-

dad, que marcaron caminos de liberación de los pueblos, ideales y sentido de vida, para las presentes y futuras generaciones.

Queda un largo camino a recorrer. A 30 años queremos compartir con ustedes estos momentos de reflexión, de fortalecimiento de la resistencia para lograr que Nunca Más vuelva a suceder lo vivido, no sólo en nuestro país, sino en todo el continente y el mundo.

Queremos agradecerles la solidaridad y el apoyo que siempre nos dieron y decirles que la lucha por la vida y la dignidad de las personas y los pueblos continúa.

30.000 desaparecidos iiiPresentes!!! Ahora y siempre.

Adolfo Pérez Esquivel
Premio Nobel de la Paz